

García Abad presenta 'El hundimiento socialista'

MALOS TIEMPOS PARA EL PSOE

José García Abad quería averiguar cómo un partido hegemónico con 21 años de Gobierno en la España constitucional ha podido precipitarse al vacío como hizo el pasado 20-N. Y encontrar la respuesta, dice, no ha sido fácil. Asegura que Zapatero "ha sido letal", pero el declive comenzó mucho tiempo atrás. Después de hablar con decenas de protagonistas de la historia del PSOE, el autor de 'El hundimiento socialista' (Planeta) y editor de EL SIGLO logra encontrar las claves del declive arrojando luz sobre los episodios que desencadenaron el desolador panorama que hoy conocemos.

Por V. M.

Tras descubrir a algunas de las personalidades clave de la historia reciente de España —el Rey, Adolfo Suárez, Felipe González, José Luis Rodríguez Zapatero—, José García Abad se ha atrevido con el PSOE. Desde su refundación en el Congreso de Suresnes de 1974 hasta la debacle del 20-N. Identificando sus luces y, sobre todo sus sombras. Las que han acabado por arrojar al partido a la deriva. Lo hace en el libro *El hundimiento socialista* que, según Ramón Perelló, editor del grupo Planeta, "justifica la pregunta '¿cómo hemos caído tan bajo?', algo que se entiende después de leer el libro de una manera diáfana".

En su presentación a los medios, el autor explicó que la obra tenía un objetivo claro aunque no fácil: averiguar "cómo un partido hegemónico, que ha gobernado durante 21 años en la España constitucional, ha podido caer tan bajo". "Zapatero ha sido letal para el PSOE", aseguró, aunque para encontrar la respuesta "hay que remontarse mucho tiempo atrás". "De hecho, su triunfo en el 35 Congreso buscaba una salida a la crisis del partido", pero las expectativas "fracasaron". El editor de EL SIGLO recuerda cómo en los últimos años de Gobierno de Felipe González "le pasaron al cobro antiguas facturas" como las de la guerra sucia y la co-



El autor dice que el Congreso del PSOE es "una salida en falso". F. MORENO

rrupción y el entonces secretario general "fue incapaz de darse cuenta de que se lo llevarían por delante".

De Joaquín Almunia, "competente pero inadecuado" como sucesor del sevillano, García Abad desvela gran cantidad de datos inéditos sobre sus tres años al frente del PSOE. Incluso de Felipe González, del que tanto se ha escrito. Para preparar el libro, el autor explicó que ha mantenido conversa-

ciones con algunos de sus colaboradores. También con personas cercanas a José Luis Rodríguez Zapatero que, en el cónclave de 2000, cuando la formación estaba deprimida, logra "generar ilusión y yo diría que ilusionismo entre la gente". Dice el periodista del todavía secretario general del PSOE que tenía "habilidad partidaria, pero no la consistencia de un hombre de Estado". A pesar de ello, la suerte le sonrió hasta que "la gente siente que se le engaña".

En las autonómicas y municipales del pasado 22 de mayo, "un partido hegemónico se convierte en un partido rural" tras perder las últimas grandes capitales. De hecho, aseguró García Abad que la primera señal de alerta del mal camino que había tomado el PSOE era la pérdida de Madrid en 1989. "Si un partido progresista pierde en las grandes ciudades ya debe pensar que la cosa va mal" y corre el riesgo "de convertirse en un partido irrelevante", declaró ante los periodistas.

Llegados a este punto, el autor considera que "es importante que el Partido Socialista vuelva a conectar con la ciudadanía", aunque no tenga esperanzas de que vaya a lograrlo en el congreso de este fin de semana. "Es otra salida en falso", dijo. La perspectiva Rubalcaba o Chacón significa que "habrá cambios estéticos y aquí no ha pasado nada", cuando lo que necesita la formación "es recuperar un discurso coherente y progresista y tratar de vencer a los ciudadanos".

A preguntas de los periodistas, García Abad negó que el PSOE acabe desapareciendo a pesar del panorama dibujado. Tampoco vio alternativa en nuevas formaciones, cuya irrupción es lenta y complicada. Y sobre los candidatos a la Secretaría General dijo que en Chacón no ve más que "zapaterismo, o sea, nada", mientras que a Rubalcaba le describió como un "hombre competente" que sin embargo "promete para el pasado". A pesar de ello, le concedió más solvencia: "Si se propone fomentar un debate serio, es la persona adecuada", aseguró. Y apuntó una posibilidad, barajada por una de sus fuentes, que deja una puerta abierta a la esperanza: que Rubalcaba haga un último servicio al partido pilotando el cambio necesario antes de dejarlo en manos de un nuevo líder. Un líder que reflote al PSOE. ●